

CÉNTRICO

EDICIÓN 1, MAYO DE 2017. DISTRIBUCIÓN GRATUITA. FUNDACIÓN GILBERTO ALZATE AVENDAÑO **El periódico del Centro de Bogotá**

HISTORIAS

Luis Francisco ha visto cómo de 100 locales de autopartes se pasó a más de 4000. **Página 2**



HISTORIAS

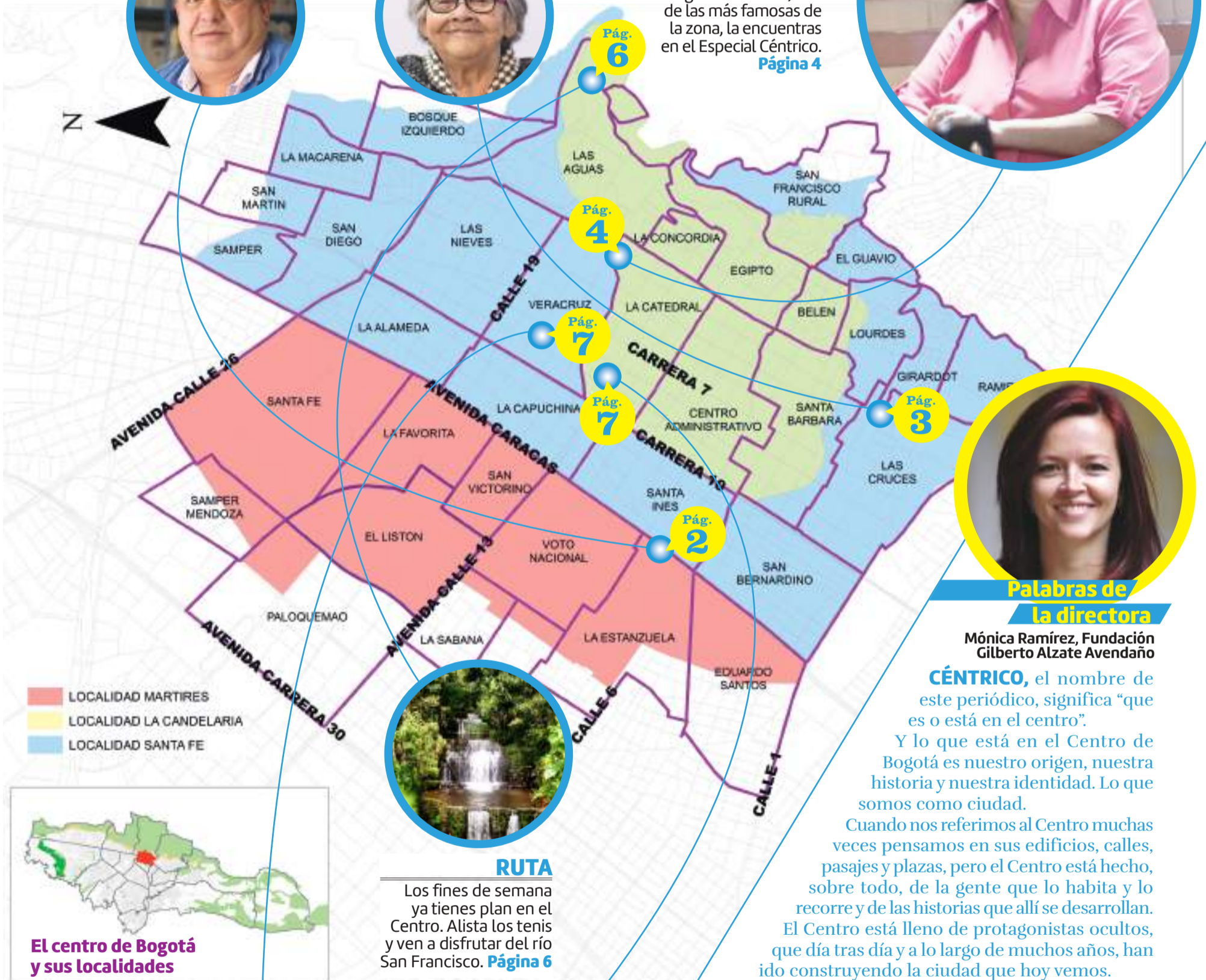
Doña Carmen habla de Jorge Eliécer Gaitán y recuerda los locales ardiendo en la Plaza de Bolívar. **Página 3**



ESPECIAL

“Yo tengo que salir adelante, yo puedo salir adelante”

Y allí están mis hijos graduados”. La historia de Doña Ceci se ha escrito por completo en las calles del Centro de Bogotá. Su tienda, una de las más famosas de la zona, la encuentras en el Especial Céntrico. **Página 4**



RUTA

Los fines de semana ya tienes plan en el Centro. Alista los tenis y ven a disfrutar del río San Francisco. **Página 6**



HÉROES

“Son 111 jóvenes que usan la música, la danza, el teatro, el dibujo y el grafiti para enseñar a la ciudadanía que se puede ser mejor.” **Página 7**



MI CÉNTRICO

Por estos días la Alcaldía de Bogotá empieza la obra de peatonalización de la Carrera Séptima. **Página 7**



Palabras de la directora

Mónica Ramírez, Fundación Gilberto Alzate Avendaño

CÉNTRICO, el nombre de este periódico, significa “que es o está en el centro”.

Y lo que está en el Centro de Bogotá es nuestro origen, nuestra historia y nuestra identidad. Lo que somos como ciudad.

Cuando nos referimos al Centro muchas veces pensamos en sus edificios, calles, pasajes y plazas, pero el Centro está hecho, sobre todo, de la gente que lo habita y lo recorre y de las historias que allí se desarrollan.

El Centro está lleno de protagonistas ocultos, que día tras día y a lo largo de muchos años, han ido construyendo la ciudad que hoy vemos.

Son muchos los casos de procesos de resurgimiento de los Centros Históricos en el mundo y Bogotá no debe ser la excepción. Nuestro Centro merece un lugar especial en el afecto de los ciudadanos y para eso es importante que los bogotanos conozcamos nuestro Centro y nos sintamos orgullosos de él.

¿Y qué mejor forma de conocerlo que haciendo visible su verdadera esencia a través de las historias de su gente? Es por eso que en Céntrico hemos querido contar nuestro Centro a través de la voz de sus protagonistas. Voces diversas, orgullosas y luchadoras. Voces que suman y construyen ciudad.

¡Te invito a que recorras tu Centro y descubras los secretos que guarda detrás de sus muros y fachadas!

HISTORIAS

LUIS FRANCISCO SUMA YA 40 AÑOS DE TRABAJO EN EL SECTOR DE LOS MÁRTIRES. ESTA ES LA HISTORIA DE UN MENSAJERO QUE SE CONVIRTIÓ EN PROPIETARIO.



El autopartista de los Mártires

De las primeras cosas que saltan a la vista al entrar al negocio de Luis Francisco son unos camiones a escala que cuelgan desde el techo. “Esa es una Kenworth”, dice, “y la de allá, la de madera, es una niveladora”. Comenta que le fascinan y que son muy significativas. Las consigue en las cárceles Distrital y Modelo, en una que queda en Duitama y en otra que queda en La Mesa. “Estas mulas no se consiguen en ningún lado, toca encargarlas a unos presos que conozco que tienen entre 15 y 18 años allá adentro”. Cada mula cuesta un millón de pesos.

Son significativas porque su padre condujo una en la década de los sesenta, llevando cerveza entre Bogotá y Sogamoso. Y son importantes, además, porque la mayor parte de su vida ha trabajado con ellas, desde que su hermano mayor entró a trabajar como vendedor en uno de los 100 negocios que existían hace 40 años. Él, en cambio, se inició a los 13 años como mensajero, ascendió a auxiliar de ventas y finalmente llegó a ser vendedor formal. Hoy, Luis Francisco Fajardo, de 59 años, uno de los 8 hijos de Luis, el conductor, es propietario de una de las 4 mil comercializadoras que se ubican en la zona de Los Mártires.

“A los tres años de empezar nosotros a trabajar como mensajeros, mi papá montó el primer local. Un primo nos prestó 500 mil pesos al 5% y con eso compramos estantes y todo”.

Ya con el negocio montado, él y sus hermanos comenzaron a vender partes de motores a gasolina. Luego, con el crecimiento tecnológico, incursionaron en la comercialización de partes para motores diésel y vehículos pesados, plantas eléctricas y barcos.

Luis Francisco controla el negocio desde un escritorio lleno de facturas. Un hombre de cuerpo grande sentado en el centro de todo, con una voz gruesa capaz de manejar la dinámica agotadora de una tienda familiar con más de 5 mil productos, a la cual llegan 30 clientes al día. Un negociante curioso, con esposa, un hijo y una hija. Este bogotano estudió hasta segundo de bachillerato y salió a los 27 años de San Carlos, su barrio natal que él recuerda como un lugar “complicado”, al sur de la ciudad.



“De niño me vi tentado a tomar otros caminos. Muchos amigos míos los cogieron y allí están muertos. Gracias a Dios, y a la mano ruda de mi papá, no me pasó nada. Ellos se dedicaron a robar bancos, a la piratería terrestre, a la plata fácil...”.

Recuerda esa casa, la de San Carlos. Allí vivía con sus papás, sus hermanos y algunos primos: 18 personas en total compartiendo cinco habitaciones. “Éramos muy felices, más felices en ese entonces que ahora que tenemos comodidad”.

Es muy posible que esa nostalgia sea la que lo lleve cada diciembre a regalar juguetes a los niños que habitan la calle. Sin falta, desde hace 16 años, reúne regalos para repartir en zonas como la del desaparecido Bronx.

Incorinser es la marca de su empresa —significa “Importadora y comercializadora de repuestos”— y está impresa sobre almanques, relojes y en forma de pegatinas sobre los camiones que cuelgan del techo. Sus 10 empleados corren de un lado a otro vistiendo chalecos con su marca.

Aunque la actualidad es dura, recuerda que el negocio ha servido para sostener varias familias. Gracias a este mantuvo a su esposa y a sus hijos. De ellos espera el relevo algún día. ●

**BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS**

Fundación Gilberto Alzate Avendaño
FUGA

Dirección General: Mónica Ramírez. Coordinación: Margarita Díaz. Redacción: Emmanuel Upegui. Corrección de estilo: William Castaño. Fotografía: Emmanuel Upegui, Amigos de la montaña. Diseño y diagramación: Leidy Sánchez. Diseño del logo: Juan Pablo Mier. Cartografía: Sandra Gómez. Impresión: Edimulticolor S.A.S.

Así viví

'El Bogotazo'



LAS CALLES PACÍFICAS POR LAS QUE AHORA CAMINAMOS FUERON ESCENARIO, HACE CASI 70 AÑOS, DE UNO DE LOS HITOS MÁS RELEVANTES EN LA HISTORIA DEL PAÍS.

“Ese día me levanté temprano, como de costumbre. Mi esposo, Eduardo, salió temprano a trabajar, antes de que yo despertara. Yo quedé con mis niñas, como estaban chiquitas ellas, pues me quedaba atendíendolas”.

Carmen de Arévalo nació en 1920, en un mes de marzo, en la Carrera Cuarta con Calle Segunda, zona ubicada en el barrio Las Cruces, en el Centro de Bogotá. “En ese tiempo la vida era muy buena. Todo era barato, comíamos muy bien, eso servíamos en unos platos grandísimos”.

“En ese entonces las peleas eran por política, por el partido, no por plata, como ahora. Es que le cuento, cuando los liberales se ponían su corbata roja, venían los conservadores y se las hacían comer. Pero yo no me asustaba cuando mi marido peleaba. Él decía: ‘Yo soy puto, liberal y macho’. Vea: él era el

primero en salir a votar. Es que en ese tiempo estábamos jóvenes. Él trabajaba como carpintero en la cárcel Modelo”.

El 9 de abril de 1948 Bogotá vivió lo que para muchos determinó el comienzo de “La Violencia”, una época marcada por la guerra bipartidista, el nacimiento de las guerrillas y el surgimiento del paramilitarismo. Ese día un político liberal, nacido también en el barrio Las Cruces, sería asesinado a la una de la tarde por tres impactos de bala en la Carrera Séptima con Avenida Jiménez.

“¡Mataron a El Negro! ¡Mataron a El Negro!” se escuchaba en las calles. Nos dijeron que la Plaza y el Palacio estaban ardiendo, yo pensé que la balacera había pasado. Entonces, como a las tres de la tarde, dejé a mis hijas con mi suegra en la casa y bajé con mi amiga Rosa a fisgonear. Y cuando llegamos, en efecto, todo estaba quemado, todos los locales

saqueados, las licorerías, las tiendas. Muchos murieron intoxicados, todos estaban borrachos”.

“Entonces, de golpe empiezan a echar bala y nosotras empezamos a correr de vuelta al barrio. Ese día mataron gente como desgranando maíz, y claro, en medio de la trifulca aprovechó el raterío para salir: si usted viera todos los talegos de ropa que subían para Las Cruces y Egipto”.

A ‘El Negro’, es decir, a Gaitán, lo asesinaron en la entrada del edificio donde tenía su oficina. La versión oficial cuenta que el asesino fue Juan Roa Sierra, quien, a pesar de esconderse en una droguería de la Carrera Séptima, no pudo librarse de la turba iracunda que lo perseguía.

Algunas crónicas cuentan que en ese momento Gaitán se dirigía a una cita con un estudiante proveniente de Cuba. El joven: nada menos y nada más que Fidel Castro, aunque quedó en mitad del caos, tomó partido y apoyó a la masa que exigía la renuncia del entonces presidente Mariano Ospina.

“Mi esposo llegó después que yo a casa, pero al ratico llegó Encarnación, una amiga de nosotros que vendía ropa. Ella llegó alterada diciendo que Carlos, su hijo, estaba muerto, que lo habían matado en la Plaza de Bolívar. Entonces mi esposo, a las seis de la tarde, cogió para el Cementerio Central: ‘Voy para allá a ver si es cierto’, nos dijo”.

“Mi esposo al llegar allá vio los arrumes de muertos. ¡Ave María purísima eso fue terrible! Ese cementerio estaba templado de muertos, eso había conservadores, liberales, policías, militares, rateros, de todo. Y entre todos ellos estaba Carlos, que era un chino, un pelado, un niño que no tenía ni siquiera edad para votar. Mi esposo llegó diciendo que sí, que allí estaba. Seguramente lo habrán echado a una fosa común con siete u ocho cuerpos más”.

La muerte del caudillo ocurrió mientras se le practicaba una transfusión de sangre en la Clínica Central. Los reportes dan cuenta de más de tres mil muertos y 142 edificaciones destruidas, entre las que estaban hospitales, iglesias, hoteles y muchos comercios. ‘El Bogotazo’ se expandiría poco a poco a otras ciudades del país.

“Yo conocí a Gaitán. ¡Claroooo! Cuando fue alcalde de Bogotá. Lástima... Era buena persona. Él fue el que nos dejó el desayuno en las escuelas. Andaba en la calle como cualquier persona, así que lo conocí en la Plaza de Bolívar. Yo tenía como 14 o 16 años. Iba a ser buen presidente y lo mataron por eso”.

“Yo esa noche no dormí. Con toda esa bala. Todo el mundo escondido”.

ESPECIAL

CECILIA LLEGÓ DEL CAMPO, SE ESTABLECIÓ EN LA CIUDAD Y CONSTRUYÓ DURANTE CASI DE 40 AÑOS, UNO DE LOS LUGARES MÁS FAMOSOS DEL CENTRO.



“Una Doña Ceci para que no

nos falte la cerveza”



La tienda de Doña Ceci se encuentra en la Carrera Cuarta, cerca al cruce con Avenida Jiménez, en la localidad de La Candelaria, el corazón de un sector colmado de estudiantes, trabajadores estatales y turistas. Aquella es una vía pequeña pero concurrida, caracterizada por el aroma de hamburguesas, chorizos y arepas asadas. La tienda tiene fachada verde con amarillo mostaza, una entrada angosta iluminada por luz blanca y una pequeña placa de cerámica puesta por la Alcaldía Local, donde se reconoce que el sitio es patrimonio cultural del sector. No necesita avisos o vallas que indiquen que allí se ubica uno de los puntos de encuentro más importantes del Centro, porque en las noches de jueves, viernes y sábado pasa a ser un bar que siempre se llena.

Doña Ceci, de 59 años, lo atiende entre las dos y las cinco de la tarde. Lue-

go, descansa hasta las ocho de la noche para terminar la jornada a las tres de la madrugada. Va y viene detrás del mostrador, recordando con exactitud los precios de cada artículo que ofrece. La sonrisa aparece a menudo en su rostro rosado. No cierra ni un solo día. Así ha sido desde hace casi 40 años, cuando con la ayuda del papá de sus hijos montó el primer negocio a unas cuantas calles de donde está ahora. “Todo lo hace la constancia”, apunta Doña Ceci.

SALIR PARA MEJORAR

Nació en Fómeque, Cundinamarca. Hija de Luis Alfredo Ortiz y Abigail Velásquez, una pareja que vivía de la siembra de alverja, papa, zanahoria y remolacha en los campos del altiplano. De allí salió para Villavicencio, a la vereda Puente

SU HIJA TERMINÓ EN LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, Y SU HIJO, QUE SE GRADUÓ DE LA JAVERIANA, YA VA PARA SU SEGUNDA CARRERA.

Amarillo, cuando tenía cinco años. Es la tercera de 10 hermanos. Estudió hasta quinto de primaria y luego entró al SENA, cerca de Puerto López, Meta. Trabajó hasta los 18 en Villavicencio, hasta que su hermano mayor la trajo a Bogotá.

“Llegué inicialmente al sur de Bogotá, al barrio Claret, cerca de Matatigres. Sentí nostalgia, fue duro el cambio, pero tenía la convicción de venir a buscar algo mejor”, cuenta María Cecilia Ortíz.

Luego de trabajar en una cooperativa de dulces montó su primera cafetería junto a su pareja de ese entonces. Allí vendía buñuelos, empanadas, perico, tinto y aromática que habitantes de la calle robaban ante el menor descuido. Ambos se turnaban para atender la jornada que iba hasta las diez de la noche. Él de día y



través de un túnel angosto, a los lados hay neveras y enfriadores, una caja registradora protegida por un cristal y estantes llenos de licor. Luego, un salón más grande lleno de mesas, todo amenizado por una rocola donde suenan canciones de todos los años y estilos.

Esta sección funciona como puente entre los otros salones: el primero, con un televisor que transmite el fútbol nacional los fines de semana; el segundo salón habilitado para cuando el lugar no da abasto; el tercero, que parece un garaje, y el cuarto, que está ubicado en un espacioso segundo piso donde hay más enfriadores y muchas mesas más para llenar.

Allí Doña Ceci crió a sus dos hijos, Sandra y Fredy. Ellos siempre la acompañaron en el negocio, alternando sus estudios universitarios con la atención al público. Hoy, ambos son profesionales.

Me dije: “Yo tengo que salir adelante, yo puedo salir adelante”. Y allí están mis hijos graduados”.

Pero no sólo ellos se han beneficiado de la estabilidad del negocio. En días corrientes, éste es atendido por ella y tres personas más. Los fines de semana, el personal aumenta a 10 trabajadores. Por esto, la matrona de Fómeque ha traído a gran parte de sus sobrinos desde Villavicencio para que trabajen, e incluso, les dio puesto a dos mujeres que venían huyendo de la violencia.

“UNA DOÑA CECI PARA QUE NO NOS FALTE LA CERVEZA”

Doña Ceci es reconocida en todo el sector. No solo por los muchos años que lleva trabajando en el centro sino porque tiene uno de los “bebederos” más visitados por los estudiantes. De seguro, si llegas a visitar este lugar, sin importar lo que cargues en el bolsillo, la cerveza no te hará falta.

A pesar de la fama, Cecilia no tiene muchas amigas. A ella le gusta la música llanera, de Julio Jaramillo, la romántica, la colombiana, como ella dice, “la que uno entienda”.

“Acá nos toca escuchar de todo porque a la gente le gusta. Yo le digo a Sandra que por qué no me cambia eso, pero ella dice: ‘Mamá, no, porque a la gente le gusta’”.

“Ella es feliz acá metida”, dice Jefer, uno de sus sobrinos. “Sale a pasear y se aburre. Es feliz aquí ‘peleando’”, comenta entre risas. “Ella se va para Villavicencio y está que se viene, se va para Santa Marta y está que se viene, sale y a los dos días ya está que se regresa”.

Al hablar sobre la posibilidad de cerrar o vender el lugar su voz se apaga. Se encoge de hombros mientras piensa

en la respuesta a una pregunta que, de seguro, ya se ha hecho antes: “Si llegan a proponer comprar, la decisión sería de mis hijos. Porque ellos dicen que estarán acá hasta que la mamá quiera”. ●



ellos no se les podía llevar la cerveza a la mesa y cobrarles, se ponían bravos: ‘¿Es que no me la voy a robar!’, decían”.

Comenzaron a llegar luego los universitarios, los profesores de esos universitarios, más trabajadores públicos y muchos extranjeros. El de Doña Ceci se estaba convirtiendo en un lugar habitual, buscado y apreciado, y su nombre se hacía conocer entre todos los que al final de la jornada querían olvidar con un par de tragos las dificultades de la semana.

DEJAR IR

Mientras el negocio crecía, los problemas aparecían por otro lado. En el 2005 el padre de sus hijos se marchó, dejando sobre ella la responsabilidad de administrarlo.

“Él era muy mujeriego y muy mentiroso. [...] Muy trabajador, eso sí. Pero si es mentiroso ¿como para qué...? Yo siempre he estado acostumbrada a trabajar, entonces para mí su ida fue como un descanso”.

“Yo antes tenía que trabajar y hacer todo lo que él dijera, ser la persona sumisa, hacer lo que él mandara, aquí no se hacía nada más. Entonces teníamos que ser el negocito pequeño, la tiendita, donde no se podía hacer nada. Después de que él se va ya pude respirar”.

EMPEZAR A VIVIR

La tienda de Doña Ceci, que lleva aproximadamente 25 años en el mismo lugar, es como un enorme rompecabezas armado con partes que no encajan. Se entra a

ella de noche, ya que ambos estudiaban. Esa cafetería se transformó en un “supermercado”, en un “todo”, como dice ella. Los clientes aumentaron cuando empezó a vender cervezas y otra variedad de licores. Estuvo en ese lugar por tres años.

CAMBIAR PARA CRECER

El negocio pasó a un local más pequeño sobre la Avenida Jiménez, por otros tres años. “Allí era más tienda”, dice. Luego, tuvo que trasladarse sobre esa misma calle al local que es hoy un restaurante de comida rápida.

Cinco años más tarde dejó ese sitio. En su mente había algo más grande que no se parecía a lo que tenía en ese momento, y que además, la clientela exigía. Arrendó entonces el espacio de al lado, que podía llenar con más mesas y más sillas.

“Cuando empecé sólo eran clientes mayores, trabajadores del Banco de la República y todo eso, como viejitos. A

“Me dije: ‘Yo tengo que salir adelante, yo puedo salir adelante’. Y allí están mis hijos graduados”.

AGENDA

CONCIERTOS

**YURI BUENAVENTURA
CABARET EN BOGOTÁ.**

Teatro Faenza, Calle 22 # 5-5.
26 de Mayo, 8:00 p.m.
www.tuboleta.com

**ORQUESTA FILARMÓNICA
DE BOGOTÁ.**

Auditorio Mario Laserna,
Universidad de los Andes.
12 de Mayo, 7:00 p.m.
www.filarmonicabogota.gov.co

**TOQUE COLÓN:
MONSIEUR PERINÉ Y
JUAN PABLO VEGA.**

Teatro Colón, Calle 11 #5-51.
12 de Mayo, 7:30 p.m.
www.teatrocolon.gov.co

**SILVA Y VILLALBA Y
LA GRAN RONDALLA
COLOMBIANA.**

Teatro Jorge Eliécer Gaitán.
20 de Mayo, 8:00 p.m.
www.tuboleta.com

ORGANUM.

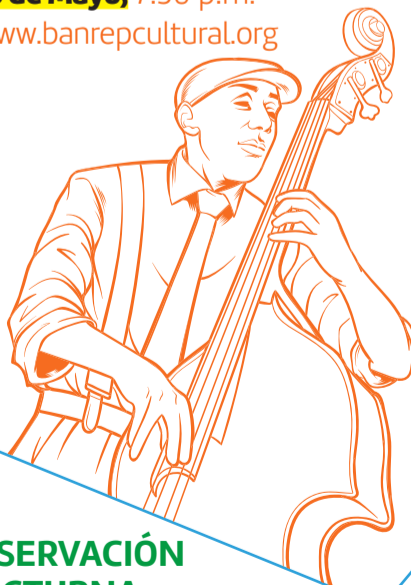
Sala de conciertos Biblioteca Luis
Ángel Arango, Calle 11 #4-14.
21 de Mayo, 11:00 a.m.
www.banrepcultural.org

**CUARTETO TANA,
CUARTETO DE CUERDAS
(FRANCIA).**

Sala de conciertos Biblioteca Luis
Ángel Arango, Calle 11 #4-14.
11 de Mayo, 7:30 p.m.
www.banrepcultural.org

**TRÍPTICO,
ENSAMBLE DE JAZZ.**

Sala de conciertos Biblioteca Luis
Ángel Arango, Calle 11 #4-14.
18 de Mayo, 7:30 p.m.
www.banrepcultural.org



AVISTAMIENTOS

**OBSERVACIÓN
NOCTURNA.**

Planetario de Bogotá,
Calle 26B #5-93.
6 de mayo, de 6:00 p.m.
a 8:00 p.m.
Entrada libre.
2814150.

EXPOSICIONES

**OBSERVE LOS
CERROS ORIENTALES
DESDE EL CIELO.**

Casa Sámano, Carrera 4 #10-18.
Hasta el 3 de mayo, 8:30 a.m.
www.museodebogota.gov.co

**MAPAS MENTALES,
DIBUJOS DE JAN
ROTHUIZEN.**

Biblioteca Luis Ángel Arango,
Calle 11 #4-14.
Abril y mayo desde
las 8:00 a.m.
www.banrepcultural.org

Y HE AQUÍ LA LUZ.

Museo de arte del Banco de la
República, Calle 11 #4-21.
Todo el mes de mayo,
8:00 a.m. a 4:00 p.m.

**ECOSISTEMAS DE PAPEL,
HÁBITATS EN LÍMITE.**

Fundación Gilberto
Alzate Avendaño.
Hasta el 5 de mayo,
de 8:00 a.m. a 5:30 p.m.
Entrada libre.
www.fuga.gov.co.

EXPO ANIME.

ACJ YMCA, Carrera 16A
28B-33.
28 de Mayo, 10:00am
a 6:00pm.
www.expoanime.com



DANZA

**CICATRICES Y SUEÑOS,
COMPAÑÍA DE DANZA.**

Teatro Colón, Calle 10 #5-32.
6 de mayo, 7:30 p.m.
www.tuboleta.com

TEATRO

OBRA IDILIO.

Teatro El Tablón,
Calle 30 #16-09, piso 3.
**Jueves, viernes y sábado
hasta el 6 de mayo**,
7:30 p.m.
3135725157.

ROMEO Y JULIETA.

Teatro Libre Centro,
Calle 12B #2-44.
Hasta el 27 de mayo,
7:30 p.m.
www.tuboleta.com



RUTA



A disfrutar de la naturaleza en Vicachá

Es fin de semana y qué mejor que sumergirnos en la naturaleza para deshacernos de todo el estrés acumulado de la semana. Este mes, Céntrico te invita a conocer el sendero del río San Francisco Vicachá, ubicado en los cerros orientales, en la localidad de La Candelaria.

Es un recorrido de un kilómetro y medio que dura aproximadamente hora y media, tiempo durante el cual se puede visitar la estructura de la antigua bocatoma del Acueducto de Bogotá. Su entrada está a tan solo 200 metros al sur de la casa del teleférico de Monserrate y se tiene la posibilidad de realizar el recorrido acompañado por guías turísticos.

“El sendero está abierto sábados, domingos y festivos. Hay acompañamiento de policía, apoyo paramédico y funcionarios del Acueducto, ya que estos son predios de esta empresa. El sendero también cuenta con guías e intérpretes locales de la comunidad de Las Delicias”, le cuenta a Céntrico Andrés Plazas de la Asociación Amigos de la Montaña, entidad encargada de los recorridos.

Llegar temprano siempre es la mejor opción, pues sólo está permitido el ingreso entre las 6:30 y las 10:00 a.m. El recorrido se realiza en un solo sentido, por lo que el regreso se hace en un vehículo dispuesto por el operador. Pocas ciudades en el mundo cuentan con el privilegio de un paisaje natural tan maravilloso como el que ofrece este sendero. Es una experiencia que no te puedes perder. El acceso es gratuito y si deseas más información entra a:

www.amigosdelamontana.org

Se consolida la nueva cara de la Séptima

Logo de tres intervenciones de urbanismo táctico, el rostro de la Carrera Séptima comienza a transformarse. Los días 2 de febrero, 3 de marzo y 6 de abril la Séptima se convirtió en un lugar donde la ciudadanía departió bajo la sombra de parasoles, escuchó conciertos espontáneos en pianos de cola y se divirtió con mesas de ping pong y tableros de ajedrez gigantes.

Esto hace parte de una apuesta de la Alcaldía Mayor de recuperación y revitalización del Centro, que incluye ofertas culturales y de recreación, mejoramiento del espacio público y la infraestructura de la zona.

Las tres actividades realizadas sobre el popular corredor se dieron en el tramo entre la Avenida Jiménez y la calle 22 y las actividades que se llevaron a cabo hacen parte de una herramienta llamada urbanismo táctico. Con esto se busca intervenir de manera temporal el espacio público con diferentes propuestas de uso del mismo, a la vez que se aprovechan las diferentes actividades para entablar un diálogo con la gente que a diario lo transita sobre la reacción a esos nuevos usos y propuestas.

“Haga de cuenta que está en el Alexanderplatz en Berlín o en Las Ramblas en

Barcelona. Esto es lo mejor que le ha podido suceder a la Carrera Séptima”, comentó Juan Alberto Díaz, bogotano que transita a diario la vía.

“Es muy lindo todo esto, uno acá puede venir a compartir con sus amigos y su familia. Pero entonces, para mí, hace falta mucha cultura todavía para sostener todo esto. No se puede permitir que vengan otras personas a desbaratar lo que el gobierno hace por la ciudad”, anotó Bárbara Ovalle, quien disfrutaba sentada en una de las mesas con parasoles que se pusieron sobre la vía durante la última intervención.

La peatonalización definitiva de la Carrera Séptima hace parte fundamental de la renovación del Centro y este proceso está por iniciar. A lo largo de la obra serán intervenidos tres tramos: el primero entre la calle 19 y la calle 26, el segundo entre la calle 13 y la calle 19 y el tercero entre la calle 10 y la calle 7.

Para los comerciantes del sector y ciudadanos que a diario pasan por la zona de obra, la recomendación es tener cuidado con la señalización y los cerramientos, hacer caso a las indicaciones que se presenten por parte del IDU o contratistas, no ingresar a los frentes de obra y no dar propinas ni crédito a los



trabajadores del proyecto en las tiendas y restaurantes del sector.

Para cualquier consulta, observación, queja o reclamo, dirigirse al Punto CREA del IDU, o la sede principal en la Calle 22 #6-27. Si desea, comuníquese al teléfono 3445000. ●

Arte que se toma la calle

Ellos llegan a bailar, a cantar y a gritar sus consignas de cambio. Con trompetas que entonan melodías pegajosas y barriles plásticos que suenan como tambores, estos héroes de la calle invitan a construir una mejor ciudad a ritmo de batucada. Se hacen llamar Arte y Cultura y son guías de cultura para el Distrito del Idipron (Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud).

Son 111 jóvenes que usan la música, la danza, el teatro, el dibujo y el grafiti para enseñar a la ciudadanía que se puede ser mejor. Con su descarga de energía, son capaces de armar impresionantes puestas en escena en cualquier lugar en el que se presenten.

“Entré en un momento difícil de mi vida, era adicto al alcohol”, cuenta Luis Alberto Rodríguez, uno de los líderes del grupo. “Mi vida mejoró en todos los aspectos, me inculcaron muchos valores y me reforzaron otros, ellos me enseñaron a querer trabajar bajo valores

éticos y morales. Cultura Ciudadana es como un farolito para los barcos que quieren llegar a puerto.”

Luis Alberto tiene 25 años y hace teatro, acrobacias, malabares y música. Recuerda que desde hace más de un año, el tiempo en que ingresó al grupo, no se toma un solo trago.

Con respecto a los jóvenes que hacen parte de grupo, Maira Robles, educadora que lo coordina cuenta que “Varios son habitantes de calle, otros están en riesgo de habitarla; nos acompañan

mujeres trans y también hay muchos en procesos de rehabilitación. Incluso tenemos a 13 chicos en condición de discapacidad auditiva. Pueden estar internos en nuestra unidad o vivir por fuera de acuerdo a su condición, pero todos reciben apoyo en temas legales, de salud, psicosociales, emprendimiento, educación y espiritualidad”.

Maira relata que lo que quieren es transmitir mensajes positivos a través de diferentes formatos, y que los mismos jóvenes han entendido que “la represión no es el camino”. Precisamente por esto participan en diversos procesos de formación y se capacitan en cultura ciudadana. Para pertenecer al grupo, los integrantes, que están entre los 18 y 28 años, deben estar estudiando.

En las próximas presentaciones, que se harán en todas las localidades bogotanas, planean abordar temas de movilidad, seguridad, embarazo adolescente y violencia de género.

Arte y Cultura se presentó recientemente en la Carrera Séptima y revolucionó por completo la rutina de quienes recorren habitualmente esta vía con una poderosa batucada. Se espera que para finales de 2019 el grupo llegue a tener 360 integrantes. ●



GALERÍA



2 de febrero

6 de abril

En los últimos meses la Carrera Séptima se ha ido transformando. Cosas nunca antes vistas se tomaron la calle para ofrecerle a los ciudadanos una nueva forma de vivir el espacio público. Esto es prueba de que cambiarle la cara al Centro sí es posible.



3 de marzo



Las intervenciones realizadas por la Alcaldía Mayor de Bogotá son solamente el inicio de un proceso de transformación profunda de la zona.



¿QUIERES VER TU HISTORIA PUBLICADA EN CÉNTRICO? ¡PREGÚNTANOS CÓMO A TRAVÉS DE NUESTRO CORREO O REDES SOCIALES!

